

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2017.

## **“Hacer con lo real”: abordaje clínico actual.**

Kalfaian, Jessica Daniela.

Cita:

Kalfaian, Jessica Daniela (2017). *“Hacer con lo real”: abordaje clínico actual. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/896>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/Kdb>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# “HACER CON LO REAL”: ABORDAJE CLÍNICO ACTUAL

Kalfaian, Jessica Daniela

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

En psicoanálisis se habla de posición de analista como aptitud, de fin de análisis como armado del *sinthome*. . . Pero no hay un modo de saber o establecer cómo llegar a estos resultados. Se interpone la castración en dos sentidos: primero, como imposibilidad para establecer una ‘guía’ que indique el modo de arribar a estos desenlaces; también como posibilidad, del encuentro contingente. Este trabajo, realizado en el marco de la Escuela de Ayudantes de la materia “Construcción de los conceptos psicoanalíticos”, a cargo del Prof. Dr. Osvaldo Delgado, tiene como objetivo dar cuenta de esta imposibilidad, acercándose asintóticamente a lo inenunciable. Para ello, se recorrerán los binomios ‘del síntoma como disfuncionamiento al síntoma como funcionamiento’; ‘del *einung* al *tauglich*’; ‘del analizante al analista’; considerando que no hay correlación directa entre ambos sino que en el primero hay un núcleo del segundo y viceversa. Se utilizarán los casos de la ciencia y del arte como analogías, sobre la imposibilidad de formalización del modo de producción de descubrimientos en la primera y de obras artísticas, en el segundo. La posibilidad radicaría en el contrapunto entre investigación psicoanalítica y producción científica, a partir del método abductivo como única oportunidad de producir creatividad.

## Palabras clave

Abducción, Aptitud, Psicoanalista, *Sinthome*

## ABSTRACT

### “MAKE WITH THE REAL”: CURRENT CLINICAL APPROACH

Psychoanalysis talks about psychoanalyst position as aptitude, end of analysis as armed of the symptom... But there is no way of knowing or establishing how to arrive at these results. Castration is interposed in two senses: first, as an impossibility to establish a ‘guide’ to indicate how these outcomes can be reached; also as a possibility, of the contingent meeting. This work, carried out in the framework of School of Helpers of the subject “Construction of psychoanalytic concepts”, by Prof. Dr. Osvaldo Delgado, aims to show this impossibility, approaching asymptotically the unnameable. It consists of a route through the binomials: ‘symptom as dysfunction to symptom as functioning’; ‘*einung* to *tauglich*’; ‘patient to psychoanalyst’; Considering that there is no direct correlation between both, but in the first there is a nucleus of the second and vice versa. The cases of science and art will be used as analogies, on the impossibility to formalize the production model of discoveries in the first, and of artistic works, in the second. The possibility would lie in the counterpoint between psychoanalytic research and scientific production, starting from the abductive method as the only opportunity to produce creativity.

## Key words

Abduction, Aptitude, Psychoanalyst, Symptom

## Del síntoma como disfuncionamiento al *sinthome* como funcionamiento

El síntoma como disfuncionamiento tiene que ver con la repetición de aquello que hace padecer al sujeto. Se repite desde la lógica del axioma del fantasma, desde la compulsión de repetición, a partir del ello como sede pulsional que guía la vida del hombre al modo del jinete sin cabeza.

Jacques Alain Miller sostiene, en “El hueso de un análisis” [Miller, 1998], que en el fantasma la libido se articula al efecto significante, proponiendo esto como el hueso de la cura analítica; la piedra en el camino de la palabra, el obstáculo. Allí, se debe jugar la desinversión como atravesamiento en el final de análisis. La cura analítica consiste en un doble franqueamiento. En primer lugar, de lo imaginario a lo simbólico: asunción de la muerte. En segundo lugar, de lo simbólico a lo real, como atravesamiento del fantasma.

Pero, esta solución es frágil, por lo cual Jacques Lacan cambia el lugar de efectuación del pase. Esta conversión de perspectiva consiste en postular que el significante no tiene un efecto de mortificación sobre el cuerpo, como lo que supone la fórmula del fantasma, sino que es causa de goce. De este modo, el mismo no capta la libido, sino que la produce al modo del plus de gozar. Se trata de la incidencia de goce sobre el cuerpo a partir de la palabra, del significante. Eso es el síntoma. Va más allá del fantasma porque vivifica al cuerpo. El síntoma en Lacan es el concepto que articula significante y cuerpo, como la pulsión freudiana: el concepto límite entre lo psíquico y lo somático.

En síntesis, “...el hueso de una cura es el síntoma y más precisamente la pareja-síntoma” [Miller, 1998: 72]. Esto es un modo de gozar de la articulación significante, es decir, del cuerpo del Otro. “¿Qué significa, entonces, el término pareja-síntoma? En la definición que propongo hoy significa lo siguiente: la relación de pareja supone que el Otro se torna el síntoma del *parlêtre*, esto es, se torna un medio de goce.” [Miller, 1998: 72]

Entonces, siendo el síntoma el hueso de la cura, Miller se pregunta ¿cuál es el final del análisis? Y recuerda que Lacan no da una respuesta unívoca, pero propone *identificarse al síntoma*, lo cual significa “yo soy tal como gozo”. Esto sugiere que el síntoma no se atraviesa como el fantasma, no puede hacerse caer; hay que vivir con él y *faire-avec* (hacer con). Podría pensarse que ‘si no se puede contra el enemigo hay que unirse a él; hacer con él’. El pase se piensa también de esta forma, como final de análisis al modo de identificación al síntoma.

El síntoma como funcionamiento o *sinthome* tiene que ver con el desarrollo de un “saber hacer allí con” lo irreductible del síntoma, con el goce, el fragmento de agresión libre como lo no ligable. En esto radicaría el final de análisis. Tiene que ver con el plus de goce, no como exceso sino como otro uso del mismo. Se trata de lo que está fuera de sentido y es ineliminable: la pulsión. Por ello, en psi-

coanálisis, no se focaliza en la eliminación de los síntomas. En ese caso, se estaría desconociendo el factor pulsional irreductible en juego. Así, es necesario desarrollar este *faire-avec* (hacer con); como sostiene Miller en “Sutilezas analíticas” [Miller, 2009], una nueva alianza con el goce, ya que el falo simbólico es imposible de negativizar. Dicha nueva alianza se presenta como encuentro, posibilidad, contingencia.

En “Lógicas de la vida amorosa” [Miller, 1989] Miller propone que “Hay dos momentos de la cura que son estándares, típicos, al menos formalizables: la entrada y la salida [...] Se entra por la puerta del amor; se sale por la puerta del pase.” [Miller, 1991: 6]. A su vez, plantea que si bien la entrada y la salida de análisis pueden formalizarse, el desarrollo del mismo es incierto y contingente, otorgándole valor de experiencia. “En esto la experiencia analítica es verdaderamente una experiencia. ¿Qué quiere decir “una experiencia” sino que uno no sabe cómo se desarrollará después? Una experiencia es como entrar por primera vez en una habitación oscura” [Miller, 1991: 6].

De este modo, se establecen dos situaciones; una formalizable y otra enigmática, cuyo estatuto es del encuentro: “Toda nuestra actividad como analistas tiene un aspecto regular, serial, automático, casi burocrático, como decía Lacan. Pero hay otro aspecto: la *tyché*, el encuentro.” [Miller, 1991: 5]. En “Sutilezas analíticas” [Miller, 2009], Miller vuelve a hablar de la estructura del final de análisis como un encuentro contingente que sostiene la singularidad del goce. Todo lo relacionado al goce tiene estatuto de encuentro porque no hay programación del mismo. Entonces, el pase también se constituye como posibilidad.

### Del *einung* al *tauglich*

Oswaldo Delgado ubica, en la obra de Sigmund Freud, dos términos que este último utiliza para referirse a la *aptitud* de psicoanalista. Se trata de *Einung* y *Tauglich*.

El término *einung* significa aptitud, idoneidad, disposición, dotes. Corresponde a aquello que se adquiere en el propio análisis: la firme convicción en la existencia de lo inconciente. Pero esta condición, si bien es necesaria, no es suficiente para considerarse aptitud de analista.

Por su parte, *Tauglich* se traduce como “capaz o hábil para realizar algo; saber hacer algo”. Es el estatuto pulsional de la aptitud. Se trata de una modificación en la economía libidinal: la conmovición de las respuestas estereotipadas de los mecanismos de defensa, ya que la fijación pulsional es un obstáculo para la obtención de la aptitud de analista. Este estado inédito de dicha economía se adquiere en un período posterior al análisis; período posanalítico en que se produce la condición suficiente.

A partir de este rastreo, Delgado propone que son necesarios dos tiempos lógicos para adquirir la aptitud de analista.

“Entre la finalización de la cura y la adquisición de la *aptitud (tauglich) de analista* hay un plus temporal -como posanalítico-, en donde se deciden las condiciones para tal fin” [Delgado, 2012: 18] En este sentido, la aptitud implicaría el análisis propio y un tiempo posterior.

El paso del *einung* (idoneidad profesional) al *tauglich* (saber hacer) se obtiene en ese período posterior a través de una alteración del

yo, producto del análisis; un proceso de recomposición del yo que implica una modificación de la economía pulsional. Se trata de una mutación subjetiva. Esto no se da de una vez y para siempre sino que constituye un proceso continuo y permanente, en el cual el analista da cuenta de su posición.

“Adquirir la aptitud de analista implica una operación respecto a los mecanismos de defensa y los puntos de fijación, fundamento también del denominado “estado original”. El advenimiento de un analista se produce necesariamente en dos tiempos, debido al estatuto de los mecanismos de defensa, y su relación con la angustia de castración y la resistencia estructural del ello.” [Delgado, 2012: 19] Mientras *einung* se refiere a la firme convicción en la existencia de lo inconciente, tratándose de una operación respecto al no querer saber constitutivo de la neurosis; *tauglich* tiene que ver con una transmutación pulsional, una genuina alteración del yo. Mientras el primero está relacionado al inconciente y al deseo; el segundo se vincula a la pulsión. Entretanto, *einung* se adquiere en el propio análisis y *tauglich* en un tiempo posterior. Por último, en cuanto a la neurosis de transferencia, en el primer caso se ubica al analista como objeto de la neurosis artificial; y, en el segundo caso, se trata de la evacuación del objeto analista como resto fecundo.

En síntesis, para adquirir la aptitud es necesaria la firme convicción de la existencia del inconciente, el propio análisis y el período posanalítico, que de lugar a los procesos de recomposición del yo en relación con los mecanismos de defensa.

### Del analizante al analista

El analizante es aquel que pasando por la experiencia de su propio análisis lograría su firme convicción en la existencia de lo inconciente, elaborando su no querer saber acerca de la castración.

Por su parte, el analista es efecto del análisis a partir de un cambio en la economía libidinal como “neocreación”, más allá de los efectos terapéuticos. Se trata de una alteración del yo, de sus mecanismos de defensa fijados, diferente a la escisión originaria. Los mecanismos de defensa “se fijan en el interior del yo, devienen unos modos regulares de reacción del carácter, que durante toda la vida se repiten tan pronto como retorna una situación parecida a la originaria” [Freud, 1989: 239]. La posición de abstinencia del analista implica una operación sobre los conflictos latentes, es decir sobre la pulsión y la satisfacción. De este modo, el fin de análisis va a tener que ver con una “decisión”. Se va a tratar de “sustituir la decisión deficiente que viene de la edad temprana por una tramitación correcta” [Freud, 1989: 223].

Por otra parte, Según Freud, el pobre diablo debería analizarse cada 5 años debido a los restos irreductibles de la capacidad de producir nuevos síntomas. Por eso, puede decirse que el analista es un analizante permanente. Cabe aclarar que los restos sintomáticos propios del final de análisis difieren de los saldos lamentables sostenidos en los mecanismos de defensa. Estos últimos darían cuenta del rechazo de la escisión.

En este sentido, podría situarse en correspondencia al analizante con el *einung* y al analista con el *tauglich*.

Cabe aclarar que el analizante también puede llegar a su final de análisis y tener un cambio en su economía libidinal al modo de la nueva alianza. Aunque no formalizaría su experiencia en el pase,

como lo haría el analista. La diferencia entre ambos radica en que el analista es al menos dos: el que practica la clínica y teoriza sobre sus efectos.

### Los descubrimientos en la ciencia

Popper se propone analizar la lógica de la investigación científica y sus descubrimientos y afirma que “no existe ningún método lógico para poder tener ideas nuevas, ya que todo descubrimiento contiene un ‘elemento irracional’, también llamado ‘intuición creadora’. Esta ‘intuición’ sólo pueden alcanzarse por una introducción (Einführung) de los objetos de la experiencia.” [Delgado, 2012: 28] En todo proceso creativo hay dos unidades de análisis: analogía y abducción.

En cuanto al primer caso la analogía es un razonamiento que se vincula a “un caso concreto que tiene simplemente la virtud de haber sido traído a la mente por una resonancia, por la semejanza que resuena en el elemento que le presentan los rasgos que nos dejan perplejos” [Delgado, 2012: 32. *El subrayado es mío*]. De este modo puede afirmarse que escapa a lo universal, respondiendo a la singularidad del caso en cuestión.

Por otra parte, el método abductivo, tomado de Pierce, es una operación lógica que produce conclusiones conjeturales, tendiendo de este modo hacia la probabilidad. Implica generar hipótesis para hechos que ‘sorprenden’, orientándose hacia la contingencia causal e incluyendo la creatividad. Se relaciona con el desarrollo de “juicios perceptivos” que superan los poderes de la razón; una “capacidad de adivinar”, comparada al instinto animal. Para Popper es una “fe desprovista de toda garantía” y resalta el elemento irracional presente en toda intuición creadora.

Por su parte, Lacan en el Seminario 11 [Lacan, 1987] sostiene “Hay sin duda alguna afinidad entre la investigación que busca y el registro religioso. Se suele decir: no me buscarías si no me hubieras encontrado ya. El encontrado ya está siempre detrás, pero marcado por algo que es del orden del olvido ¿No se abre entonces aquí una investigación complaciente, indefinida?” [Lacan, 1987: 15]. Esta cita vincula la fe desprovista de toda garantía en una investigación con el olvido de aquello encontrado detrás de lo buscado. En la investigación psicoanalítica, la causa funciona como tal en tanto permanece oculta.

En la operación lógica de la abducción “Se trata de una intuición que sobreviene como un relámpago (flash) y se orienta en relación con un saber conjetural. Para Pierce, es la única operación lógica que puede introducir una idea nueva, e implica investigar científicamente en el plano de la acción sobre el mundo exterior” [Delgado, 2012: 31]. De este modo, la abducción responde a la lógica del pragmatismo que considera los efectos prácticos de los fenómenos. Tiene que ver con la herejía que nombra la ruptura; contrariamente a la ortodoxia que sostiene la continuidad, intentando suturar la distancia entre teoría y práctica.

Pierce afirma que “mientras que la deducción prueba que algo tiene que ser, la inducción muestra lo efectivamente operatorio que algo puede ser; por su parte la abducción sugiere que algo puede ser” [Delgado, 2012: 31]. Luego, cualquier hipótesis puede admitirse si es verificable de forma experimental.

Samaja se pregunta siguiendo a Pierce si la abducción se trata de

un salto creativo.

La posibilidad de innovación tiene que ver con que el método abductivo se presenta en los ‘quebres’, revelando lo que permanece inaccesible y heterogéneo a todo totalitarismo, aquello que no puede decirse sino sólo mostrarse, lo inexpresable como la metafísica, la ética, la religión y el arte. Por eso trasciende el materialismo. En la misma línea, Bachelard afirma que un investigador es quien se enfrenta al obstáculo; padeciendo de “masoquismo intelectual” aquel que sostiene que hay algo que escapa al conocimiento cerrado.

La abducción es un proceso que desestabiliza por no contar con la garantía del Otro: responde al significante del Otro barrado y es solidario con la caída del horror al saber.

Otros autores plantean conceptos compatibles con este modo de producción de conocimiento. En primer lugar, Nubiola habla de creatividad y destaca el valor de la sorpresa, que por su imprevisibilidad genera irritación y demanda una hipótesis, una operación abductiva que vuelva razonable aquello sorprendente. De igual modo, “Lacan por su parte recomendaba anular el saber en el espacio de la experiencia como condición para que pueda surgir la sorpresa, para hacer lugar a lo real en tanto es imposible de prever y de saber con anterioridad” [Delgado, 2012: 47]. Asimismo, Juan Samaja propone la referencia de “lo que deja perplejo”.

“De acuerdo con lo postulado por Nietzsche, la construcción conceptual es una protección para el hombre respecto a las ‘fuerzas terribles que constantemente lo amenazan’. Por lo tanto, no hay ninguna posibilidad de ‘percepción correcta’, ni adecuación sujeto-objeto, ya que son ‘dos esferas absolutamente distintas’.” [Delgado, 2012: 45]. El autor plantea que toda teorización es una traducción, una conducta estética, relacionada a la libertad para poetizar e inventar. Por su parte, Simon Critchley, en su obra “Deconstrucción y pragmatismo” [Critchley, 1988], sostiene que el pragmático deconstruye la concepción epistemológica de la verdad, y la reemplaza por el planteo que dice que la verdad es lo que es bueno creer. Según el planteo de estos dos últimos autores, la verdad no tendría que ver con “percepciones objetivas o correctas” sino con “lo que es bueno creer”, y se constituye como protección para el hombre frente a lo incontrolable.

### Teoría de los paradigmas de Thomas Kuhn

En la ciencia, existen momentos en que cambia radicalmente la cosmovisión de los fenómenos o paradigmas en cuestión. Thomas Kuhn es quien propone la teoría de los paradigmas. “Un paradigma es un modelo que debe tener la particularidad de poder articularse y especificarse en condiciones nuevas o más rigurosas. No se trata de un modelo o patrón en la mera repetición. La característica esencial de los paradigmas es que inducen diferentes taxonomías” [Delgado, 2012: 30]. La taxonomía aspira a dividir las entidades en categorías con características en común (algunas conocidas y otras por averiguar) dado que es inducida mediante la presentación de ejemplos paradigmáticos y no de definiciones. Se trata de entidades con espacios vacíos entre ellos.

Un cambio de paradigma genera una transformación sustancial de las definiciones fundamentales de todo lo construido, hasta el momento. Es decir, que cuando cambia el paradigma se modifica

la ciencia que define. No se trata de una acumulación lineal del conocimiento, sino de la reescritura de las concepciones anteriores en nuevos sistemas. “Su asimilación [del nuevo paradigma] exige la reconstrucción de la teoría previa y la revaluación de los hechos anteriores” [Delgado, 2012: 29]. Estos episodios extraordinarios en que se produce el cambio paradigmático se denominan, según Kuhn, revoluciones científicas.

“La aceptación de los mismos paradigmas induce no sólo un modo común de seleccionar y afrontar los problemas, sino también el uso común de un léxico y una taxonomía ontológica cuyas relaciones internas constituyen verdaderos conocimientos sintéticos a priori que debe satisfacer el mundo para que tal sistema pueda funcionar.” [Delgado, 2012: 30]

¿Podría pensarse la nueva alianza con el goce, la transmutación pulsional, como un cambio de paradigma de goce?

### **El hueso de la praxis psicoanalítica**

El tipo de saber que produce el psicoanálisis es un saber con efectos. Se trata de un acto que precipita el acontecimiento de la experiencia del inconciente. Es una experiencia: “ni por un instante deben creer que esto que les presento [...] sea un sistema especulativo. Es más bien una experiencia: expresión directa de la observación o resultado de su procesamiento” [Freud, 1989: 224]. Es decir que se teoriza a partir de la práctica, teniendo en cuenta que lo real clínico excede y modifica la producción conceptual (simbólica), dando lugar a lo inesperado, la ocasión, el azar. Por ello existe una permanente tensión entre el detalle de la singularidad y su elevación a la dimensión de la estructura. Podría decirse que hasta cierto punto investigación y tratamiento coinciden, así como Lacan proponía en su Seminario 22 [Lacan, 1974] que el analista es “al menos dos” el que practica la clínica y quien teoriza a partir de ella. Siguiendo este razonamiento, la investigación en psicoanálisis es pragmática, ya que se tienen en cuenta los efectos prácticos de la clínica.

Además de estar ligada a la producción conceptual, la investigación en psicoanálisis tiene que ver con el propio análisis. El objeto epistémico freudiano es la ‘metapsicología’ que responde a la elevación de la práctica clínica a la altura de un saber. ¿Podría pensarse en el pase como metapsicología?

### **Arte y sublimación**

En su Conferencia 23, “Los caminos de la formación de síntoma” [Freud, 1917], Freud propone ciertas variables que caracterizan al artista genuino. Por un lado, la elaboración de los sueños diurnos, de tal modo que pierdan lo que tienen de excesivamente personal y chocante y que velen su proveniencia de las fuentes prohibidas, para que otros puedan gozarlos también. Además, el artista posee la enigmática facultad de dar forma a un material de modo que se convierta en una copia fiel de su fantasía, anudando a la misma una ganancia de placer que logre doblegar y cancelar al menos temporariamente, las represiones.

En el mismo trabajo, plantea que el artista es al comienzo un introvertido y no está muy lejos de la neurosis. La diferencia radica en el destino que transitará la pulsión: “Es probable que su constitución [del artista] incluya una vigorosa facultad para la sublimación

y una cierta flojera de las represiones decisivas para el conflicto.” [Freud, 1917: 343]. Es decir, que para ser un artista genuino, es necesaria una modificación pulsional, relacionada al movimiento sublimatorio.

Con respecto a la sublimación, en “Pulsiones y destinos de pulsión” [Freud, 1915], Freud sostiene que las pulsiones “Se singularizan por el hecho de que en gran medida hacen un papel vicario unas respecto de las otras y pueden intercambiar con facilidad sus objetos {cambios de vía}. A consecuencia de las propiedades mencionadas en último término, se habilitan para operaciones muy alejadas de sus acciones-meta originarias (sublimación).” [Freud, 1915: 121]. En el caso del arte, sucede lo mismo que se planteaba anteriormente respecto de la transmutación pulsional que lleva a la adquisición de la aptitud: no hay una guía que especifique cómo realizar dicho movimiento pulsional. No es posible establecer simbólicamente de qué se trata el saber hacer en cuanto a lo real.

### **Hacer con lo real**

La imposibilidad de establecer cómo o cuándo se llegará al final de análisis y se producirá la transmutación pulsional, que dará por resultado la aptitud de analista o la nueva alianza con el goce genera la apariencia del análisis como una experiencia mágica o la apertura de la caja de pandora. Pero podría compararse a esa ‘intuición que sobreviene como un relámpago’. Aunque tampoco se trata de una intuición, sino del desarrollo de un “saber hacer allí con” lo pulsional, que evidencia el estatuto estructural de lo innombrable. En cuanto a la adquisición de la firme convicción en la existencia de lo inconciente, existe la interpretación y la regla fundamental de la asociación libre. Pero ¿qué sucede con lo pulsional, cuando no hay caminos a seguir, cuando hay que hacer algo con ese goce, que según la última enseñanza de Lacan es del cuerpo, es la pareja parlêtre?

No hay un modo de saberlo, así como no hay un modo de saber cómo se producen los descubrimientos en la ciencia o las obras de arte.

En el caso de la ciencia, se propone el método abductivo, valorando la sorpresa, lo que deja perplejo; en el arte, se trata de la sublimación. En psicoanálisis, podría equipararse al “saber hacer allí con” lo pulsional, que llevaría a una nueva alianza con el goce, imposible de negativizar. Es decir, lo único que se acerca al ‘cómo’ es la singularidad del sujeto que debe “hacer con lo real”.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Delgado, O. (2012) La aptitud de psicoanalista. Buenos Aires: Eudeba. 2012.
- Freud, S. (1937) Análisis terminable e interminable. Obras completas. Tomo XXIII, Buenos Aires: Amorrortu. 1989.
- Freud, S. (1917 [1916-17]) Conferencia 23: Los caminos de la formación de síntoma. Obras Completas. Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu. 1976.
- Freud, S. (1915) Pulsiones y destinos de pulsión. Obras completas. Tomo XIV, Buenos Aires: Amorrortu: 1976.
- Lacan, J. (1974) El seminario, libro 22. R.S.I. Inédito.
- Miller, J-A. (1998) El hueso de un análisis. Buenos Aires: Tres Haches. 1998.
- Miller, J-A. (1989) Lógicas de la vida amorosa. Buenos Aires: Manantial. 1991.
- Miller, J-A. (2009) Sutilezas analíticas. Buenos Aires: Paidós, 2012.